

Santiago, agosto 19 de 1886.

Don Victorino Sartorio

Valp^{to}.

Muy señores míos y amigos:

En afec-
tuosa y grata de anteayer
me atribuye mas parte
de la que he tenido en el
buen éxito de su solicitud
de jubilacion, y voi a referir
a Ud en pocas palabras los
sucesos de la sesion.

Comencó' infante (Ma-
nets), pidiendo preferen-
cia para su solicitud.

Don Miguel Amunáte
gui en muy breves frases
formuló' indicacion pa-
ra que se concediera
a Ud su jubilacion con
sueldo íntegro.

Entonces sali yo a afe-
zar coloradamente
la indicacion. Bueno, me
dije a los rivales,
que don Manuel Alcott
solia decir que habia
dos maneras de llevar
la carga, poniéndosela
a cuestas o sentándome
en ella. Que el señor
Lantana la ha llevado
sobre sus hombros y que
ha trepado con ella a
las mas empinadas
cumbres, lo sabe todo el
país. En fin sostengo
que yo habia sido
uno de los fundadores
de las ideas y del
regimen, liberal y
democratico etc etc.

Reserveme el derecho
de hacer una indicacion
civil subsidiaria para
que le asignaran la
misma cantidad que
a Soneyko, pero no lle
go el caso pues comen
zo un fuego gracias a
dos de discursos favora
bles a la indicacion.

Hablo Arquinto Matte
apoyando la indicacion
civil aunque él era
por lo general contrario
a estas pensiones.

Mac Iver hizo tambien
su lva brillante y
calurosa.

Felix Icheverria, dijo
que habia oido muchos
elojios de Ud que lo ha

cion digno de la gratitud
nacional, pero que él,
iba a recordar un meri-
to no mencionado. El
señor Zastarría, a que yo,
he sido el único Minis-
tro que destituyó inter-
dentes y gobernadores
interventores, y por
esto solo le daría yo
mi voto si no tuviera
otros muchos títulos.

Guillermo Prelma
dijo que Ud había con-
tribuido a darnos a
conocer en el extranjero
y que había servido
a las letras en primera
línea.

Por último hasta
Cetapoz estubo feliz,

Santiago de 1888

pues habló con mas
correccion que de cos-
tumbre como que
se trataba de un distin-
gido académico y
dijo que no habia en-
señado al pueblo en
los concios los prin-
cipios liberales y el
deber de combatir a
los conservadores, lo
que esperaba se tuvie-
ra presente para
otros

Por 27 votos contra
21 fué aprobada la
proposicion y queda
mas del otro lado y
satisfechas de haber
hecho una cosa

buena y merecida

Quise ser el primero
en llevar a Ud la noti-
cia y fui al instante
a su casa, donde supe
que estaba Ud en casa
y entonces le dirigí
el telegrama que Ud
conoce

Ahora mis deseos mas
vehementemente son de
que Ud alcance a
triar siquiera unos
trescientos mil patacos.
nes y siga batando
de levantar esta tierra
a mayor altura que
la que alcanzamos
y merecemos.

Siempre su afmo
Dy Am^o
Juan el Gaudanly